

---

# Algunas tendencias de los posgrados en edición de Iberoamérica

*Some trends in postgraduate studies in publishing in Ibero-America*

---

Sandra Patricia BEDOYA MAZO, Adriana María MEJÍA CORREA, María Teresa MÚNERA TORRES

Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Calle 67 No. 53-108, Medellín (Colombia).  
{ spatricia.bedoya | adriana.mejia | maria.munera }@udea.edu.co

## Resumen

Se analizan los objetivos, las asignaturas y los perfiles de egreso de los posgrados en Edición de publicaciones en la región Iberoamericana. Se realizó por medio de la revisión de 16 programas de posgrado de instituciones universitarias de Iberoamérica, y de la consulta a 109 personas, integradas por coordinadores y egresados de programas y líderes editoriales. Respecto a los objetivos, los hallazgos dan cuenta de cómo las instituciones los orientan a fortalecer las capacidades de los profesionales que ejercen en el sector productivo y comercial. Las casas editoriales también impulsan programas de formación para cualificar y actualizar el perfil del editor y normalizar los procesos editoriales propios de la cadena de valor. En cuanto a las asignaturas, se evidencia una propensión hacia los procesos editoriales mediante el uso y la aplicación de las TIC, lo cual determina, en cierto modo, su desempeño profesional. Por su parte, el perfil de egreso se enfoca en editores expertos en procesos editoriales, seguido, en su orden, de editores administrativos con dominio de TIC, emprendedores y expertos en diseño editorial. Estos hallazgos confirman algunas de las premisas del proyecto: la formación de los editores se orienta principalmente hacia la creación de productos digitales, los programas de formación en el nivel de maestría priorizan las necesidades comerciales y en Iberoamérica predomina la formación técnica.

**Palabras clave:** Edición. Tendencias. Formación en edición de publicaciones. Formación de posgraduados. Perfil del editor. Iberoamérica.

## 1. Introducción

Al revisar los estudios enfocados en la formación de los editores en Iberoamérica, se observa una escasa producción científica. Por un lado, hay documentos sobre programas de capacitación en diversas entidades públicas y privadas del sector, como los ministerios de cultura, las cámaras del libro y las asociaciones gremiales, con diferentes temáticas de formación, según el país. Por otro, se encuentran las publicaciones, tanto de editores como de investigadores, sobre la formación profesional y la actualización, ya sea en memorias de eventos académicos o en revistas del área. En cuanto al nivel de educación posgradual, es aún

## Abstract

The objectives, subjects, and graduate profiles of postgraduate publishing programmes in the Ibero-American region are examined. The study analysed 16 postgraduate programmes at university institutions in Spain and Ibero-America and interviewed 109 people, including programme coordinators, graduates, and editorial directors. In terms of objectives, the results show that institutions prioritise improving the skills of professionals in the productive and commercial sectors. Publishing houses also offer training programmes to qualify and update the profile of publishers and standardise the publishing processes throughout the value chain. In terms of subjects, there is evidence of a preference for editorial processes through the use of ICT, which to some extent affects their professional performance. The graduate profile emphasises editors who are skilled in editorial processes, followed by administrative editors with ICT skills, entrepreneurs, and experts in editorial design. These findings confirm some of the assumptions of the project. Specifically, the training of editors is mainly focused on the creation of digital products. In addition, master's level training programmes at prioritise commercial needs, and technical training is prevalent in Ibero-America.

**Keywords:** Edition. Trends. Publishing education. Postgraduate training. Publisher's profile. Ibero-America.

más complejo el acopio de documentación científica que permita tener una perspectiva integral de la formación que, en este nivel académico, reciben los editores de la región. Esta situación se ha convertido en una de las limitaciones para la investigación señalada, por la falta de referentes teóricos e incluso empíricos. Una razón de ello es que el mayor porcentaje de estudios se centran en procesos de formación continua, en el ejercicio de la labor editorial o en la educación del nivel de pregrado.

En esta investigación, el posgrado se asume como la formación de nivel superior avanzado que se imparte tras obtener una licenciatura o un

primer grado universitario. Incluye tres niveles: especialización, maestría y doctorado (Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP), 2009), los cuales desempeñan dos funciones diferentes. La primera se refiere a la formación de quienes pretenden continuar su educación en el nivel avanzado. La segunda se ocupa de perfeccionar y complementar la formación de los profesionales laboralmente activos, que regresan a las universidades para actualizarse o abordar nuevas áreas de conocimiento, demandadas por la continua evolución y flexibilidad en el trabajo, en el contexto económico y social (AUIP, 2014). Por consiguiente, los posgrados deben convertirse en espacios de renovación y actualización, además de responder a las necesidades educativas de las comunidades científicas y académicas y del desarrollo y bienestar social (Decreto 1001 de 2006).

Los programas de posgrados —principalmente las maestrías académicas o de investigación y los doctorados— aportan a la construcción de las disciplinas de conocimiento, al centrar su propuesta académica en el fortalecimiento de los procesos investigativos. También contribuyen a crear espacios para debatir y construir conocimiento y saberes que responden a las particularidades disciplinares (AUIP, 2002; Decreto 1330 de 2019). Las maestrías profesionalizantes, o de profundización, se orientan hacia el fortalecimiento y la consolidación de competencias profesionales en un campo disciplinar que permita solucionar problemas. Por su parte, los programas de especialización aportan a la profundización en una disciplina específica, destinada a cualificar el desempeño profesional y laboral (AUIP, 2002; Decreto 1330 de 2019).

Al llevar a cabo el rastreo documental, se evidenció que, en algunos países de Norteamérica y Europa, existen programas académicos de posgrado en el área editorial. En Canadá, por ejemplo, la Universidad Simon Fraser en Vancouver ofrece una maestría en edición que incluye las perspectivas académica, investigativa y comercial y pretende formar a los editores para la generación de productos impresos y digitales. Por su parte en varios países europeos, como Alemania, España y el Reino Unido, también se ofrecen posgrados en edición; en éste último país, por ejemplo, la Universidad de Edimburgo Napier, la Universidad de Oxford Brookes, la Universidad de Artes de Londres y el Colegio de Comunicaciones de Londres presentan una oferta formativa que integra tendencias orientadas al desarrollo de habilidades de investigación, la aplicación de recursos y plataformas tecnológicas, así como el uso de la inteligencia artificial en los procesos de diseño de innovaciones

editoriales digitales. Mientras que en Norteamérica se destacan la Universidad de Colorado y de Nueva York que ofrecen programas de escritura creativa que integran, en el plan de estudios, componentes editoriales.

En la región de Iberoamérica son escasos los programas de posgrado en el campo editorial (Bedoya Mazo, Alfaro López y Mejía Correa, 2024). Esto sucede, incluso, en aquellos países con una amplia trayectoria en el área, tal como lo expone Ortuño (2012, p. 96) para el caso de España:

[...] a diferencia de lo que ocurría hace tiempo, en España no existe un sistema serio de formación editorial, acorde con las magnitudes y la importancia que tiene la edición española. Es extraño que, dado ese entorno de inflación de proyectos editoriales, los cursos, los posgrados, las maestrías y los seminarios especializados hayan ido en declive.

De este autor se pueden señalar dos factores que inciden en la falta de formación posgradual en el sector editorial en España, que quizá también se reflejen en el resto de Iberoamérica. Por un lado, “no se ha querido encarar la necesidad de una formación sistemática y reglada en España” (*Ibidem*, p. 97) enfocada en el sector editorial. Esto lleva a que no se exija una titulación que respalde el rol del editor. Por otro lado, “en los posgrados existe un desapego importante de la realidad industrial. No existe, después de los correspondientes estudios, maestrías, diplomados, no hay un seguimiento desde el tejido industrial” (*Ibidem*, p. 98).

Frente a la profesionalización del editor, Valencia (2012, p. 90-91) señala que el paso del oficio editorial a la industria ocasionó la pérdida de “antiguos saberes, y eso dificultó enormemente el proceso de sistematización de las diferentes disciplinas que confluyen en el libro”. Estas transformaciones culturales del oficio ocasionan una serie de implicaciones en los procesos formativos. Al respecto, la autora plantea (*Ibidem*, p. 91):

Creo que es eso lo que encubre las exigencias de la profesionalización del oficio, que en realidad son para que la academia se haga cargo de la formación de los jóvenes que quieren formar parte de la cadena del libro, porque ya el oficio editorial no puede hacerlo, y este es el origen de la demanda que estoy segura experimentan todos los involucrados en la formación editorial. En respuesta a esa demanda, muchos de los programas escolares que han surgido en los últimos años se han puesto en la tarea de ofrecer capacitación práctica.

Este enfoque técnico-práctico se evidenció en esta investigación, lo que cuestionan algunas de las audiencias y, por supuesto, los editores que se están formando o que lo quieren hacer.

También es importante considerar que la formación debe ser diferencial según el campo editorial donde se desempeñe o se pretenda desempeñar el editor. Así, aunque existen competencias genéricas que los editores en formación deberían consolidar, hay otras que responden a las particularidades de los procesos editoriales, ya sea que se trate de edición académica, científica o literaria.

Además de los antedichos aspectos, Valencia (2012) plantea otros asuntos que deberían ocupar las reflexiones de las instituciones educativas. En primer lugar, está “la desagregación y el aislamiento de las tareas, desagregación evidente en los programas de formación. El dismantelamiento también es el resultado de la industrialización de la actividad editorial” (*Ibidem*, p. 91). En segundo lugar, la autora señala una marcada tendencia de la educación por “perpetuar y replicar las cosas tal y como han funcionado hasta ahora” (*Ibidem*, p. 91).

De este modo, y en relación con los propósitos de esta investigación, los objetivos o propósitos formativos se orientan a comprender la utilidad y la aplicación de los conocimientos en los entornos sociales e institucionales, desde una perspectiva ética. También se encaminan al desarrollo y la apropiación de conocimientos avanzados y profundos en las diferentes áreas del saber, acordes con la complejidad de cada nivel de formación, para divulgar en la sociedad los desarrollos propios de la ocupación, la disciplina o la profesión (Decreto 1330 de 2019). Las asignaturas son conjuntos de contenidos y actividades de trabajo académico estructuradas según los objetivos formativos, en relación con una temática

específica y organizada en un plan de estudios (Decreto 1330 de 2019). El perfil de egreso comprende las características, en función de los atributos, los conocimientos, las habilidades y las actitudes, que tendrán los egresados del programa al terminar el proceso formativo. “También [es común] referirlo como el componente curricular, articulador de los procesos estratégicos, pedagógicos y administrativos, que se desarrollan en las instituciones de educación superior universitaria” (López Rengifo, Huamán Huayta y Aguirre Chávez, 2021, p. 15).

Para determinar la proyección académica y profesional del editor desde la perspectiva de los objetivos, las asignaturas y el perfil de egreso, se indaga por el panorama de la formación de los editores (tendencias) en el periodo cubierto por la investigación.

## 2. Metodología

El marco metodológico de la investigación se basa en el enfoque cualitativo, exploratorio y descriptivo. Con base en esto, se pretendió analizar e interpretar los componentes curriculares de los programas de formación de los editores en el nivel posgradual en Iberoamérica. En este artículo se da cuenta de uno de los objetivos específicos en función de determinar la proyección académica y profesional del editor. Con este énfasis, y considerando los procesos de transformación de las empresas editoriales por la influencia del fenómeno tecnológico, se partió desde la premisa empírica que nos indujo a pensar que la formación de los editores se orienta hacia la creación y producción de formatos digitales (Figura 1).

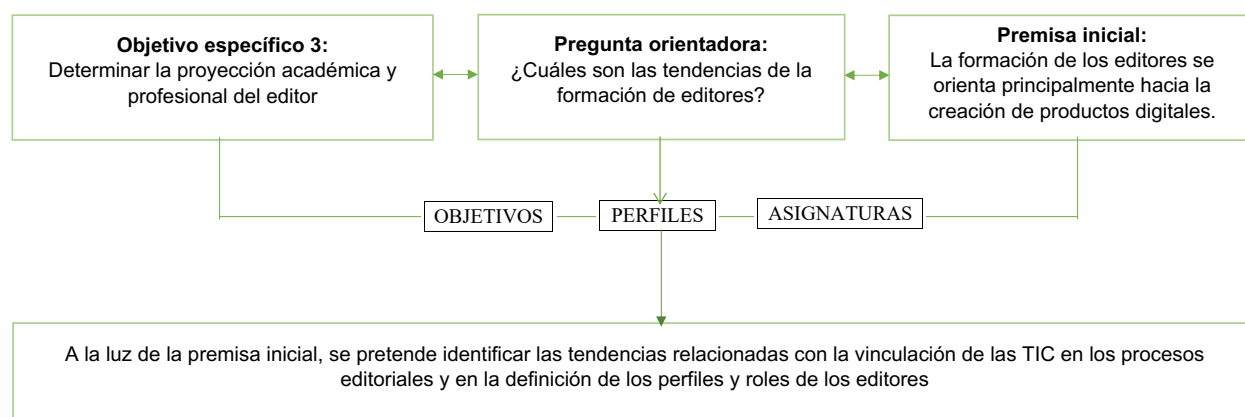


Figura 1. Marco orientador entre el objetivo específico, la pregunta y premisa

Para cumplir con estas pretensiones, se revisaron 16 propuestas curriculares de posgrados en el área, los cuales se reclasificaron según el número de semestres: 11 especializaciones o

máster y 5 maestrías (Tabla I). Además de esto, se consultaron 109 personas, entre las que estaban coordinadores y egresados de programas y líderes editoriales, de algunos países de

Iberoamérica (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Costa Rica, Ecuador, España y México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela). A estos participantes se les aplicó un cuestionario y con algunos de ellos se hicieron entrevistas, para conocer sus percepciones

sobre la formación posgradual en Edición. Para el estudio, los posgrados de menos de cuatro semestres se consideran en el nivel de especialización, y aquellos programas de cuatro o más semestres se consideran en el nivel de maestría.

Programa	Institución de Educación Superior	Equivalencia	País
Máster experto en la Asistencia a la Edición	Select Business School	Especialización	España
Maestría en Edición y Gestión Editorial con Grupo Planeta	Universidad Internacional de Valencia		
Máster en Diseño Editorial y Publicaciones Digitales	Escuela Superior de Diseño Barcelona		
Diploma de especialización en diseño gráfico editorial y tipografía	Universitat Politècnica de Valencia		
Diseño Editorial: Medios Impresos y Digitales	Instituto Europeo Di Ddesign		
Master Especialización- Máster propio en Edición. UCM-Santillana	Universidad Complutense de Madrid		
Máster en Edición	Universidad Autónoma de Barcelona		
Máster en Edición	Universidad Pompeu Fabra Barcelona		
Especialización en Edición de Publicaciones	Universidad de Antioquia		Colombia
Especialización en Edición	Universidad Nacional de la Plata		Argentina
Maestría en Diseño y producción editorial	Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco		México
Maestría en Producción Editorial	Universidad Autónoma del Estado Morelos	Maestría	México
Maestría en Estudios Editoriales	Instituto Caro y Cuervo		Colombia
Magíster en Edición	Universidad Diego Portales (UPD)		Chile
Especialização em Edição e Gestão Editorial	Núcleo de Estratégias e Políticas Editoriais- NESPE		Brasil
Especialización en Edición y Corrección Avanzadas del Texto	Universitat Oberta de Catalunya		España

Tabla 1. Programas de posgrados participantes en el estudio

Si bien el tipo de maestría mejor definido es el vinculado a la investigación —que en muchos casos se denomina Maestría en Ciencias—, en los últimos años han surgido maestrías que profesionalizan a los graduados universitarios en diferentes campos del saber. Sus objetivos se diferencian de la Maestría en Ciencias (1) y suelen estar más vinculadas al sector empresarial y productivo. En México, Brasil y, por supuesto, en España, los programas profesionalizantes se conocen con el nombre de *títulos propios* en virtud de que las universidades los ofrecen en el marco de su propia autonomía (AUIP, 2002). Estas características se evidencian en los programas de Maestría en Edición que encauzan sus objetivos a profesionalizar a los graduados universitarios en el saber editorial con vinculación al sector de la industria cultural.

Para alcanzar el objetivo propuesto, se define por *tendencia* “un patrón de comportamiento de los elementos de un entorno particular durante un período” (Castellanos Domínguez, Fúquene Montañez y Ramírez Martínez, 2011, p. 44). En este sentido, el análisis de la información

recopilada se llevó a cabo en cada componente curricular: objetivos o propósitos de formación, asignaturas y perfiles de egreso, con apoyo de una matriz de categorías por cada componente. Posteriormente, los resultados se triangularon, según el marco teórico de la investigación, para identificar un conjunto de tendencias: aquellas que evidencien la presencia o no de las herramientas TIC en los procesos editoriales; las relacionadas con los conocimientos y habilidades que deben alcanzar los editores en función de los productos editoriales, y, finalmente, las que se enfocan en los roles que desempeñan en sus respectivos campos de acción, en perspectiva de la orientación digital de la producción editorial. Estos hallazgos permiten un acercamiento a la dinámica curricular de los programas de formación en el periodo establecido para la investigación (2021-2023), y ofrecen una perspectiva futura a la orientación de los programas. Finalmente, se contó con un experto reconocido en el sector editorial colombiano, que validó los resultados obtenidos de la investigación. Se utilizó como herramienta de análisis el software Atla-Ti.

### 3. Resultados

Además de lo anterior, hay que considerar que cada programa de formación de editores tiene su enfoque educativo. Esto se hace evidente en la propuesta académica y axiológica que responde a la misión y horizonte pedagógico de las instituciones de educación superior. También se refleja en las necesidades y exigencias del sector y la industria editorial en los ámbitos territoriales donde se encuentran inmersas. En consideración de lo anterior, en este apartado se presentan los resultados del análisis descriptivo-analítico de cada componente curricular.

#### 3.1. Tendencias de la formación según el análisis de los objetivos o propósitos formativos en los posgrados

En el componente curricular denominado “Objetivos o propósitos formativos” se evidenció que el 31% de los programas presentan objetivos orientados hacia el desarrollo de habilidades tecnológicas en las diferentes actividades que incorporan la labor editorial. Los hallazgos denotan las siguientes tendencias: en el nivel de especialización, 90% formar editores gestores del proceso editorial; 63% fortalecer las capacidades administrativas en los diferentes ámbitos del desarrollo editorial, con herramientas tecnológicas; 36% desarrollar habilidades para el dominio de herramientas digitales aplicadas al área de conocimiento, y el desarrollo de nuevas tecnologías de gestión para el diseño gráfico y el interés de formar pensamiento crítico frente a las tecnologías en la labor editorial (Figura 2). Si bien se puede observar, un gran porcentaje de los resultados, se alinean con la premisa que indica que la formación de los editores se orienta hacia la creación de productos digitales.

Esto se concatena en las temáticas que son visibles desde los objetivos de formación de cada uno de estos programas: aplicación de herramientas digitales, procesos administrativos, diseño gráfico, historia de la edición, teoría y práctica del proyecto editorial, entre otras. Llama la atención que sólo tres programas incluyen temáticas como las necesidades del sector y los procesos de lectura, los derechos de autor y la legislación entre áreas geográficas en los procesos de lectoescritura, con lo cual se acentúa la relación con el campo de la comunicación y la cultura.

Otras instituciones incorporan el análisis crítico del sector, la gestión de publicaciones académicas y científicas y la edición de textos literarios. Además, forman a los editores para emprender

proyectos editoriales, con conocimiento de estrategias de financiación y marketing.

Dos de los programas se imparten en asocio con reconocida casas editoriales, para promover la articulación de sus propuestas académicas con las realidades del sector y la industria editorial, en relación con sus necesidades y desafíos. De este modo, adaptan sus objetivos a las características del mercado en el contexto de los cambios de la industria cultural, para así garantizar la inversión y la rentabilidad, por lo que incorpora instrumentos informáticos y programas de gestión de proyectos. Un elemento diferenciador de uno de estos programas es su proyección hacia la vigilancia del mercado, para detectar el público lector potencial y el énfasis en la reflexión sobre las relaciones del lector con aspectos tales como precio, distribución y difusión del libro.

En general, la mayoría de los programas especializados se enfocan en desarrollar destrezas en el diseño gráfico y el diseño editorial, específicamente desde el aspecto técnico y tecnológico. Insisten en que sus programas se orientan a la adquisición de herramientas para editar textos en medios gráficos y digitales y en adaptar el papel del editor a las nuevas realidades del mercado. Los programas en este nivel de formación destacan el abordaje de la edición experiencial y la vinculación establecida con las principales empresas del sector, para dar oportunidad a los estudiantes en sus prácticas profesionales.

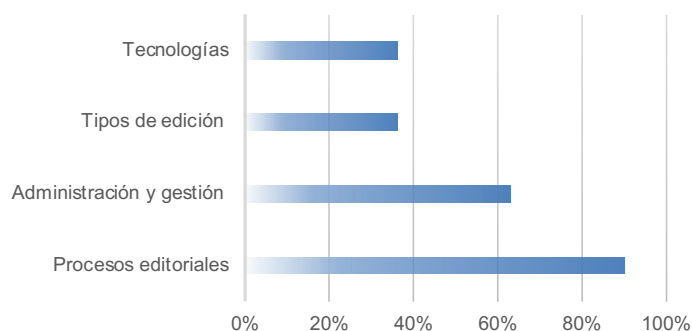


Figura 2. Tendencias según los objetivos de los programas de especialización

Por su parte, los programas de maestría enfocan sus objetivos en profundizar y actualizar los conocimientos y prácticas de los profesionales vinculados al campo editorial y cultural. En detalle, según sus objetivos, se pueden agrupar en las siguientes tendencias: 80 % se orientan hacia la administración y la gestión editorial incluido el desarrollo de capacidades para crear, distribuir y comercializar libros y revistas digitales; 60 % hacia los procesos editoriales, con atención a

formatos digitales entre los que se encuentran los sitios web y 20 % de los programas resaltan la gestión y la implementación de herramientas tecnológicas desde una perspectiva integral, a fin de que los profesionales fortalezcan las capacidades para gestionar proyectos editoriales multimediales y en los nuevos formatos aportados por las TIC que se encuentren acordes con las tendencias socioculturales de los últimos tiempos y con enfoque hacia la promoción del libro y la lectura (Figura 3). Al igual que las especializaciones, las maestrías incluyen en sus temáticas el componente tecnológico, el estudio de los lectores, la corrección avanzada de textos y los modelos de negocios. Sólo un programa de maestría hace visible en sus objetivos el enfoque hacia la formación investigativa.

En resumen, los programas de maestría se dirigen a la formación técnica y práctica aplicable a la realidad laboral del mundo editorial y de las instituciones vinculadas al libro y en este contexto, el conocimiento y la gestión de las diversas herramientas TIC para su aplicación en los componentes de la labor editorial es una necesidad formativa imprescindible. En suma, el 69% del total de programas revisados en los niveles de especialización y maestría, incluyen el componente tecnológico como elemento transversal a los

diversos procesos editoriales e intencionalidades formativas registradas en sus objetivos (Tabla II).

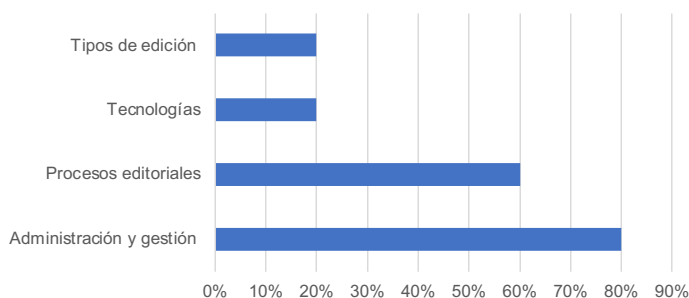


Figura 3. Tendencias según los objetivos de los programas de maestría

Es de destacar que uno de los programas argumenta que el uso de herramientas digitales en todos los ámbitos editoriales abre posibilidades inéditas. Por tal razón, uno de sus objetivos se centra concretamente en “aprender a pensar digitalmente el trabajo”. Esto lleva a considerar que no se enfoca sólo en los aspectos técnicos de las tecnologías, sino que además abre la reflexión y el aprendizaje a la comprensión extensiva de la cadena de valor y el proceso de digitalización en torno a la edición.

Equivalencia para el Estudio	Programa
Especialización	Especialización en Edición de Publicaciones
Especialización	Diploma de Especialización en Diseño Gráfico Editorial y Tipografía
Especialización	Máster en Diseño Editorial y Publicaciones Digitales
Especialización	Master Especialización-Máster propio en Edición. UCM-Santillana
Especialización	Especialización en Edición
Especialización	Máster en Edición
Especialización	Diseño Editorial: Medios Impresos y Digitales
Especialización	Maestría en Diseño y Producción Editorial
Maestría	Especialização em Edição e Gestão Editorial
Maestría	Especialización en Edición y Corrección Avanzadas del Texto
Maestría	Maestría en Producción Editorial

Tabla II. Programas académicos que integran el componente digital según sus objetivos o propósitos de formación

Consolidando las principales tendencias evidenciadas en los objetivos de todos los programas que integran la muestra, en primer lugar, se encuentran los procesos del quehacer editorial, seguido de la relevancia de la formación en administración editorial, como aspecto fundamental para la sostenibilidad de las empresas y los proyectos editoriales. Estas se complementan con la tendencia relacionada con la tecnología, ya que

es un fenómeno que impacta de manera multidimensional al mundo editorial.

### 3.2. Tendencias de la formación a partir del análisis de las asignaturas

En la Figura 4 se observa que la vinculación de los recursos TIC en los procesos editoriales es una fuerte tendencia en los programas de

formación. Los porcentajes superan el 100 % debido a que las variables no son excluyentes.

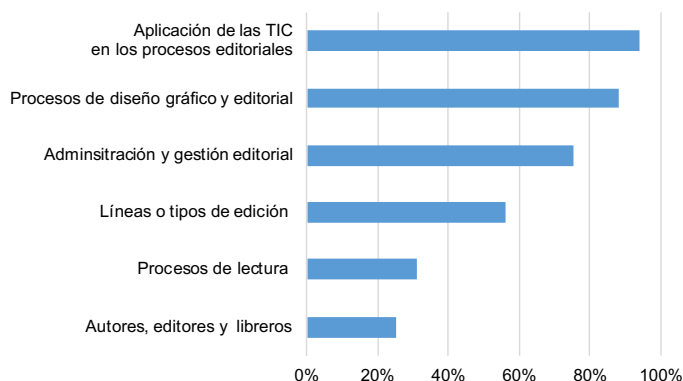


Figura 4. Tendencias según asignaturas

Respecto a la premisa inicial planteada en el estudio, es posible afirmar que los programas de formación presentan un equilibrio entre los procesos editoriales de los formatos análogos y los digitales. No obstante, la Figura 3 indica que el 94 % de los programas integran asignaturas relacionadas con el uso de recursos de las TIC, representadas en el empleo de aplicativos para el manejo de imagen, en el proceso de maquetación y creación de proyectos editoriales digitales en sus diversas tipologías (eBook, tablets, audiobook, entre otros) y, en general, en la aplicación de las tecnologías digitales en dichos procesos.

Otra tendencia confirma que el 87 % de los programas integran asignaturas vinculadas a los procesos de diseño, ya sea el gráfico o el editorial —un subcampo del primero—. Esto evidencia la relevancia del diseño, especialmente el editorial, en los procesos de maquetación y de composición de la información en una publicación, sea esta física o digital. Su relevancia radica en la visualización y el acceso a la información que ofrecen las publicaciones en relación con la legibilidad y la estética.

La administración y la gestión de las empresas y de proyectos editoriales se constituyen en otra tendencia que aparece en las asignaturas del 75 % de los programas. Los desafíos del sector editorial, en cuanto a la iniciativa de garantizar la sostenibilidad financiera y la permanencia de los procesos y productos editoriales, representan una preocupación permanente para los editores, tanto de editoriales grandes como pequeñas. Por esta razón, algunas asignaturas versan sobre la viabilidad económica de los proyectos y productos editoriales y las asignaturas que forman para la planeación y ejecución de estudios de mercado, tales como la comercialización y distribución y los

nuevos modelos de negocio, que son de especial relevancia en los microcurrículos.

Otro aspecto relevante al establecer las actividades curriculares en la formación editorial se relaciona con las diferentes líneas o subcampos del área de conocimiento: la edición académica o científica, la edición crítica y la de textos periodísticos, entre otros. En este sentido, se evidenció que el 56 % de las propuestas académicas presentaban explícitamente enfoques vinculados a la edición en los siguientes campos: publicaciones académicas y científicas, edición crítica, textos de ficción, edición periodística y libros de texto.

En el 31 % de los programas académicos se encontraron asignaturas que, explícitamente, dieron cuenta del abordaje o estudio del proceso lector desde dos perspectivas. La primera se enfoca en los procesos de selección, lectura, análisis e interpretación propios de la labor editorial, y que deben integrar los conocimientos y habilidades que consolida el editor como parte de su formación posgradual. La segunda se refiere al estudio de los procesos de lectura teniendo en cuenta las características de los productos editoriales. En este sentido, las asignaturas integran contenidos relacionados con la historia de la lectura y los aspectos básicos de la comprensión lectora y el criterio estético. También se consideran temas como la psicolingüística de la lectura, la legibilidad material y lingüística, principios básicos de selección y composición con tipografía para pantallas, así como los audiolibros, los libros y la cultura material, la traducción literaria, las tendencias y los nuevos lectores, entre otros.

Finalmente, llama la atención que sólo el 25 % de los programas hacen explícito en sus asignaturas asuntos como los roles de autores, editores y librerías. Esto se representa en temas como el análisis de la influencia del autor en el entorno social; los autores, editores, manuscritos y agentes literarios como actores claves en el desarrollo del ecosistema del libro en los diferentes contextos culturales, y el perfil que requiere el editor para afrontar las transformaciones del sector editorial.

Un análisis general de los contenidos de las asignaturas permite afirmar que las tendencias se organizan, en su orden, en tres principales áreas de formación: recursos TIC en los procesos editoriales, proceso de diseño gráfico y editorial y administración editorial. Se advierte que todos los programas tienen como uno de los requisitos de grado el desarrollo de un proyecto editorial, ya sea científico o aplicado. Sin embargo, la ausencia de una intencionalidad clara en la formación investigativa de los editores se convierte en un aspecto que debe incluirse en las propuestas curriculares.

### 3.3. Tendencias de la formación a partir del análisis de los perfiles de egreso de los programas

Se pudieron identificar las tendencias en los perfiles de egreso que se presentan a continuación:

*Editores expertos en procesos editoriales:* algunos programas de formación presentan explícitamente un marcado énfasis en la formación de perfiles de editores responsables de los procesos editoriales. En este sentido, se capacitan para tomar decisiones que tienen que ver con los textos y las relaciones con el autor o creador y con el lector, ya sea porque se encuentren vinculados a las empresas del sector o se desempeñen como editores independientes. Entre las prácticas de publicación que debe asumir el editor se encuentran desde la recepción de las obras, pasando por las correcciones, las labores de diseño hasta la obtención del producto final, ya sea que se trate de un libro o revista. Aquí se deja claro que los egresados pueden ejercer como editores o asistentes editoriales. Este es el perfil de formación posgradual que mayor número de universidades ostenta en la muestra de la investigación, con el 29 %. En tal sentido, se puede establecer que las temáticas relacionadas con los procesos editoriales manifiestan una mayor tendencia en la oferta de formación posgradual en Edición.

*Editores administrativos:* esta tendencia se evidencia en perfiles de editores que se forman para asumir las labores de administración de empresas, planes, estrategias, programas y proyectos editoriales, desde la perspectiva de la gestión de los recursos y la sustentabilidad social, ambiental y económica. Se incluye la gestión de la toma de decisiones y el fortalecimiento de la alta capacidad de adaptación y de innovación, lo cual muestra un perfil de editores con presencia en cargos de alta responsabilidad en las empresas editoriales. Este perfil es otro de los más ofertados en la formación posgradual con el 21 %. Esto puede obedecer a que en el ámbito editorial se estructuran grandes empresas que deben contar con la administración de quienes conozcan el quehacer en la edición y todo lo atinente al campo gerencial. Por tanto, este perfil es de los que más oferta y demanda presentan al ser elegidos por los estudiantes interesados en cursar estudios en esta temática.

*Editores con dominio de TIC:* hay perspectivas tendientes a consolidar perfiles de editores capaces de utilizar y coordinar el uso de los desarrollos tecnológicos en los procesos editoriales, como la creación, distribución, comercialización y promoción de libros y revistas digitales. En este sentido, se insiste en la formación de editores que usen las herramientas TIC en el campo del

diseño editorial, con el fin de ampliar sus relaciones con los diferentes públicos. El 16 % de la muestra, da cuenta de un perfil de formación con fuerte dominio de las TIC; esto puede atribuirse a que dentro del contexto de la sociedad de la información y del conocimiento, las TIC desempeñan un papel predominante en los procesos de desarrollo tecnológico en todas las actividades del quehacer humano. Así mismo, esto se vincula con el advenimiento de las diferentes herramientas que ofrece la inteligencia artificial (IA), como posibilitadoras de nuevas propuestas de producción editorial más innovadoras y creativas. Justo este enfoque es uno de los que mayor proyección podría tener a futuro dentro del desarrollo de la industria editorial.

*Editores emprendedores:* aquí se tienen en cuenta los programas de formación que fomentan la empleabilidad de sus egresados. Se forman profesionales emprendedores que se encuentran en capacidad de crear su empresa editorial, un negocio inscrito en el sector o que ejerzan como profesionales *freelance*. El emprendimiento es otro campo de acción de los profesionales de la Edición, que se oferta en el 11 % de las universidades que imparten formación posgradual en esta área del saber en Iberoamérica.

*Editores expertos en diseño editorial:* se refiere a los perfiles de editores con conocimientos y habilidades para usar palabras, imágenes y sonidos que permitan cualificar los productos editoriales en aspectos como la composición y la maquetación. También se ocupan de fortalecer los procesos de comunicación de la información. Los editores con este perfil pueden realizar labores de comunicación, publicidad o marketing. El 8 % de las universidades que fueron objeto de estudio imparten formación posgradual con este perfil. Esta dinámica de desempeño en el campo editorial es una de las que más se aprecia en el medio, ya que existen diferentes propuestas a nivel académico, comercial, empresarial e industrial para el desarrollo profesional de este perfil.

El *perfil de editores con capacidad de innovación* pretende desarrollar una alta capacidad reflexiva e interpretativa en el sector y la industria editorial, así como en los factores que influyen en sus transformaciones, para identificar y proyectar las adaptaciones necesarias. Con base en ello se busca definir nuevas dinámicas editoriales y productos acordes con los procesos culturales y sociales. Se aprecia, igualmente, el perfil de editores investigadores, centrado en formar la capacidad para desarrollar procesos de investigación en estudios editoriales, y el perfil de editores reflexivos para ser una masa crítica que estimule la creación de comunidades que trabajen por la calidad editorial, en los ámbitos de su desempeño



profesional. Estos tres perfiles presentan un porcentaje del 5 % de oferta, con lo que se observa una formación incipiente. Sin embargo, puede que con el tiempo la formación posgradual del editor investigador y con capacidad de innovación se convierta en una de las opciones académicas más interesantes. Como se aprecia, son perfiles que no tienen el mismo interés de formación de las universidades que ofrecen esta formación, quizá porque el campo editorial se vincula directamente con procesos más de orden administrativo, tecnológico y cultural que investigativos y reflexivos.

N.º	Tendencias	Universidades
1	Editor experto en procesos editoriales	11
2	Editor administrativo	8
3	Editor con dominio de TIC	6
4	Editor emprendedor	4
5	Experto en diseño editorial	3
6	Editor con capacidad de innovación	2
7	Editor investigador	2
8	Editor con capacidad reflexiva	2

Tabla III. Tendencias en los perfiles de egreso

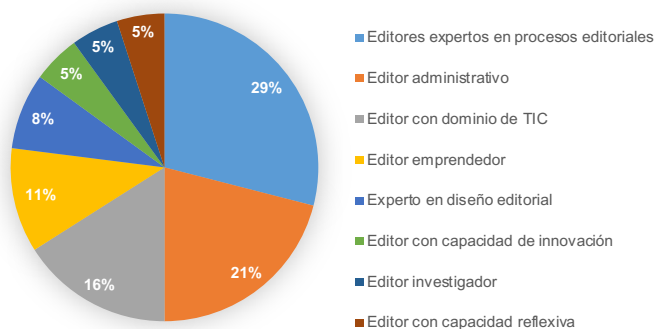


Figura 5. Tendencias en los perfiles de egreso

Como se aprecia, atendiendo a la lógica, el perfil de egreso que más se imparte en las universidades objeto de estudio es el de *editores expertos en procesos editoriales*, con un total de 11 programas. Se complementa con el perfil de *editores administrativos*, con un total de 8, y de *editores con dominio de TIC*, con 6 ocurrencias en los programas. La síntesis de estos perfiles se presenta en la Tabla III y en la Figura 5.

#### 4. Conclusiones y discusión

En el contexto cambiante del sector y la industria editorial, cada país establece —o debería

establecer— sus propuestas particulares de formación de los actores del sector. Esto debe hacerse con base en las necesidades y proyecciones de lectura y escritura, los planes educativos y de desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como en las situaciones económicas y de mercado del libro. No obstante, sería pertinente analizar el establecimiento de unas intencionalidades u horizontes pedagógicos que permitan pensar en procesos de posgraduación editorial que contribuyan a consolidar una edición latinoamericana o iberoamericana. Esto puede hacerse mediante el estudio de contextos particulares, coincidencias e iniciativas, y teniendo en cuenta las mejores prácticas en la región que permitan diseñar estrategias en varias latitudes.

El capital social del sector editorial lo conforman los actores que lo integran y el rol que cada uno ejerce. De manera que aquí se tienen en cuenta sus conocimientos y lo que los actores saben hacer, en cada componente de la cadena del libro. Pero dicha cadena hoy se encuentra modificada, o si se quiere alterada, por el surgimiento de nuevos actores, instituciones, escenarios y objetos, y está especialmente influenciada por el fenómeno tecnológico. Todo ello ha impulsado la transformación cultural y social del sector. En palabras de Kloss (2020, p. 18):

[...] podríamos no estar viendo que la 'cadena' está dejando de tener forma de cadena, que cada día hay más contenidos al alcance de los lectores y que en su creación, filtraje, producción, amplificación y uso participan muchos actores no tradicionales.

El estudio de estos actores, antiguos y nuevos, debe ser un área imprescindible en los planes de estudio. Pero tal estudio no debe hacerse nunca de manera aislada de la comprensión de la historia social y cultural del libro. Debe realizarse, especialmente, dentro de la cultura escrita y las nuevas formas de relacionamiento, con la información y los nuevos formatos que hacen posible la inclusión de las personas y las comunidades en la cultura escrita y en la ciencia, así como en las prácticas y la experiencia de lectura. "No es tanto la formación de nuestros clientes, como la creación de espacios para con ellos" (Goldin, 1998, p. 38).

Las tendencias observadas permiten afirmar que los programas preparan al editor para asumir los retos que plantea el desarrollo tecnológico, sin importar los subsectores de la edición (académica o científica, edición de textos literarios o textos de interés general, etc.) o el tipo de empresa o escenario editorial en el que se desempeñe. No obstante, el reto central de la formación posgradual del editor es consolidar su capacidad para interpretar las dinámicas del sector; comprender la Edición como un campo de conocimiento

interdisciplinar, e integrar, en su cotidianidad, un esquema de aprendizaje permanente (Moher et al., 2017) y significativo que le permita desaprender prácticas obsoletas para descubrir y construir formas mejoradas de realizar su quehacer mediante un pensamiento contextualizado, divergente y adaptativo.

La cualificación de los editores es necesaria, especialmente cuando en los últimos años ha aumentado el interés en las publicaciones de orden científico, producto de la dinámica investigativa en diferentes universidades. Esta situación lleva a configurar una formación dedicada a la labor del editor científico y académico, que preste a los estudiantes los elementos conceptuales y profesionales, para desempeñarse en este importante campo científico. Conforme lo manifiestan algunas audiencias, la edición científica en las universidades suele ser manejada por académicos con conocimiento disciplinar en la temática de la revista, pero sin formación específica en la disciplina editorial. Esto lleva a deducir que sus conocimientos en gestión editorial se adquirieron empíricamente, lo que hace que prevalezca el autoaprendizaje y, en consecuencia, se necesita incorporar una educación formal en el área (Varela, 2023).

En consideración con lo anterior, el editor debe desarrollar competencias especializadas en la gestión editorial y en la producción y comunicación científica. Para ello la formación posgradual debe posibilitar el desarrollo de un conjunto de competencias básicas que, según Tarango, Machín-Mastromatteo y Romo (2017), se clasifican en “informacionales, lingüísticas, comunicativas y tecnológicas” (p. 96). Las primeras habilitan al editor para buscar, gestionar, evaluar y comunicar la información, y permiten desarrollar la “capacidad de acceder, leer e interactuar con la literatura científica” (Halevi, Moed y Bar-Ilan, citados por Tarango et al., 2017, p. 108). Por su parte, las competencias lingüísticas se relacionan con “el uso adecuado del lenguaje en la redacción y estructuración de contenidos” (*Ibidem*, p. 109). Las competencias comunicativas se basan, entre otros asuntos, en “la aplicación de normas y principios para hacer que el conocimiento generado trascienda como un fenómeno de comunicación de la ciencia” (*Ibidem*, p. 111), que incluye diversos tipos de lenguaje que son aplicados de manera transversal. Finalmente, las competencias tecnológicas integran los “conocimientos, habilidades, disposiciones y conductas que permiten a los individuos usar las TIC” (*Ibidem*, p. 113); en este caso se refiere a la utilización de diversos recursos, herramientas y plataformas que faciliten el desarrollo de los procesos y actividades propias de la labor editorial.

En este sentido, las propuestas curriculares se constituyen en espacios de renovación y actualización del conocimiento disciplinar y profesional. Esto le permite al editor complementar su formación, haciéndolo apto para aplicar los conocimientos en los entornos sociales e institucionales. Aunque es indiscutible la necesidad de formación posgradual en esta área de conocimiento, se observan pocos programas académicos en el contexto iberoamericano. La oferta de formación, en el nivel avanzado, se centraliza en España. En Latinoamérica, los programas académicos se concentran en cursos y talleres de educación no formal, y en programas de grado/pregrado.

Los aspectos tecnológicos se enmarcan en las necesidades y demandas del sector editorial y en la formación técnica y práctica aplicable a la realidad laboral del mundo editorial y de las instituciones vinculadas al libro. De esta manera, se deja en segundo plano la investigación y la base humanista de la ciencia y el desarrollo de la capacidad crítica y reflexiva dentro del proceso formativo. El núcleo de la formación en Edición se sustenta en la instrumentación científica y en las lógicas de mercado, que buscan formar sólo para desarrollar habilidades prácticas y para atender su demanda, según los requerimientos de la ola tecnológica del momento. Desconocen elementos sociales, epistémicos y, en última, el valor reflexivo, racional y crítico de la disciplina y área de conocimiento en la que están inmersos. Con ello se presumiría que, si bien existe una tendencia en programas ofrecidos por importantes casas editoriales en convenio con universidades, los estudios en Edición orientados a lo teórico no interesan a la industria editorial.

En contraposición con esta perspectiva eficientista, la mayor parte de las audiencias consultadas concluyen que el sector se tiene que adaptar a las nuevas realidades que imponen la sociedad y la economía de la información y el conocimiento. Por eso afirman que se requieren mayores niveles de formación para fortalecer la visión filosófica del acto de editar, en coherencia con el compromiso de la educación superior de formar ciudadanos conscientes, críticos y reflexivos, donde la investigación sea la base para renovar y actualizar el conocimiento disciplinar y profesional. Pero también es imperativo fortalecer las competencias prácticas en todas las líneas de trabajo, especialmente en los fenómenos tecnológicos del mundo contemporáneo, las transformaciones de los formatos, las prácticas de lectura y las empresas editoriales.

El componente comercial es otro de los aspectos evidenciados, que en muchas ocasiones genera diferencias en la comunidad científica; es el caso

de las “publicaciones depredadoras” que muchas veces salen a la luz sin evaluaciones rigurosas, lo cual muestra que prima más el pago que reciben de los autores que envían sus propuestas de escritos a estas editoriales, como lo expresan Bertoglia y Águila (2018, p. 206) quienes indican que

Al pasar los años, esta iniciativa se convirtió en un nuevo modelo de negocio, donde el autor asumía los gastos de publicación para evitar que fueran traspasados a los lectores.

Sin embargo, el desempeño editorial con marcado énfasis comercial también puede enfocarse en desarrollar habilidades para la adecuada puesta en el mercado de las publicaciones que surjan en determinada temática, campo o áreas del saber.

Es fundamental, por lo tanto, que la Edición empiece a considerarse como un campo del saber que tiene su objeto de estudio y sus componentes teóricos, además de su aplicación en el escenario científico universal; que adicionalmente cuente con una terminología que le garantice su identidad ante la comunidad académica, en general, y que contribuya con su posicionamiento, ya que para muchos es considerado más como un oficio que como una profesión.

En resumen, se evidencia, un marcado énfasis en asumir la Edición como un sector más de tipo comercial. Por tanto, se observa cómo los componentes de orden investigativo y académico aún se presentan muy incipientes, y son pocas las universidades que fomentan este tipo de enfoques dentro del ámbito editorial. No obstante, es preciso fomentar aún más el interés por estos aspectos, ya que pueden impulsar, a futuro, un mayor desarrollo de la Edición como área de conocimiento específico dentro del contexto Iberoamericano.

Finalmente, se concluye que entre las competencias y capacidades con las que debe contar un profesional con estudios de posgrado en este campo, se encuentran aquellas orientadas hacia el dominio de las Tecnologías de la Información y Comunicación, lo que integra el conocimiento y uso de software de edición, gestión de contenidos y análisis de datos, así como la capacidad de adaptación rápida a nuevas herramientas y plataformas. Además, debe conocer los nuevos paradigmas de la Inteligencia Artificial y, con base en este conocimiento, evaluar críticamente la calidad de los diferentes productos acorde a los objetivos y estándares deseados. Los editores deben poder aportar ideas originales y creativas, así como identificar oportunidades para innovar en el contenido editorial. Los profesionales en edición deben ser agentes fundamentales para garantizar la coherencia, claridad y calidad del

contenido, en este sentido deben desarrollar habilidades sólidas en la edición y revisión de textos y aplicar estilos editoriales y normas gramaticales. Lo anterior se complementa con el desarrollo de las capacidades para analizar datos de audiencia, identificar tendencias y preferencias del mercado, y adaptar estrategias editoriales como parte de su formación gerencial.

## Notas

- (1) En América Latina, las maestrías tienen características muy similares y por lo general, es reconocida mediante legislaciones nacionales. Muchas universidades la incluyen como un requisito obligatorio para acceder al doctorado (AUIP, 2002).

## Referencias

- Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (2002). Gestión de la calidad del Postgrado en Iberoamérica: experiencias nacionales. Salamanca: Ediciones AUIP.
- Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (2009). Guía de autoevaluación de programas de postgrado. 5ª ed. Salamanca: Ediciones AUIP.
- Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (2014). Guía de autoevaluación de programas de postgrado. 6ª ed. Salamanca: Ediciones AUIP.
- Bedoya Mazo, Sandra Patricia; Alfaro López, Héctor Guillermo; Mejía Correa, Adriana María (2024). Caracterización de la formación posgraduada en edición: el caso iberoamericano. // Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información. 38:98, 47-64. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2024.98.58782>
- Bertoglia, María Paz; Águila, Andrea (2018). Revistas depredadoras: una nueva amenaza a las publicaciones científicas. // Revista Médica de Chile. 146: 2, 206-212. <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872018000200206>
- Castellanos Domínguez, Óscar Fernando; Fúquene Montañez, Aida Mayerly; Ramírez Martínez, Diana Cristina (2011). Análisis de tendencias: de la información hacia la innovación. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Decreto 1001 de 2006 (3 de abril). Por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial 46.230. Bogotá. [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-96961\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-96961_archivo_pdf.pdf)
- Decreto 1330 de 2019 (25 de julio). Por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 -Único Reglamentario del Sector Educación. Diario Oficial 51.025. Bogotá. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-387348\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-387348_archivo_pdf.pdf)
- Goldin, Daniel (1998). Formar lectores ¿responsabilidad de los editores? // Educación y Biblioteca. 10:96, 36-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=127054>
- Kloss Fernández del Castillo, Gerardo (2020). La crisis del campo editorial mexicano y el imaginario de sus trabajadores. // Bibliographica. 3:1. 14-64. <https://doi.org/10.22201/iib.2594178xe.2020.1.65>
- López Rengifo, Carlos Fernando; Huamán Huayta, Ludencino Amador; Aguirre Chávez, Cromancio Felipe (2021). Perfil de egreso: educación superior universitaria. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/58495.pdf>
- Moher, David; Galipeau, James; Alam, Sabina; Barbour, Virginia; Bartolomeos, Kidist; Baskin, Patricia; Bell-Syer,

Sally; Cobey, Kelly; Chan, Leighton; Clark, Jocalyn; Deeks, Jonathan; Flanagan, Annette; Garner, Paul; Glenny, Anne-Marie; Groves, Trish; Gurusamy, Kurinchi; Habibzadeh, Farrokh; Jewell-Thomas, Stefanie; Kelsall, Diane ... Zhaori, Getu (2017). Core competencies for scientific editors of biomedical journals: consensus statement. // *BMC Med.* 15:167, 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12916-017-0927-0>

Ortuño, Manuel (2012). La formación y su importancia. Cómo mantenerse actualizado y a la vanguardia en los oficios del libro. // Varios autores. Rupturas y continuidades: la edición y la librería independiente en Latinoamérica. // Memorias del XI Foro Internacional de Editores y Profesionales del Libro y II Encuentro de Librerías y Editoriales Independientes Iberoamericanas "Otra mirada". FIL Guadalajara. 93-100. <https://eulac.org/cdd/documentos/03-foro-intnl-editores/fie-11/index.html#p=2>

Tarango, Javier; Machín-Mastromatteo, Juan; Romo González, José Refugio (2017). Perfil y competencias de los profesionales de la información como gestores de la producción y comunicación científica. // *Gestión de la*

producción científica en instituciones de conocimiento. Volumen I: Visiones teóricas de la economía del conocimiento y del rol de los profesionales de la información. Buenos Aires: Alfagrama Ediciones. 93-128.

Valencia, Margarita (2012). La formación y su importancia. Cómo mantenerse actualizado y a la vanguardia en los oficios del libro. // Varios autores. Rupturas y continuidades: la edición y la librería independiente en Latinoamérica. Memorias del XI Foro Internacional de Editores y Profesionales del Libro y II Encuentro de Librerías y Editoriales Independientes Iberoamericanas "Otra mirada". FIL Guadalajara. 90-92 <https://eulac.org/cdd/documentos/03-foro-intnl-editores/fie-11/index.html#p=2>

Varela-Briceño, Melissa (2023). Necesidades de formación de las personas editoras de la Universidad de Costa Rica. // *E-Ciencias de la Información.* 13:1, 44-70. <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v13i1.52520>

---

Enviado: 2024-04-01. Segunda versión: 2024-05-29.  
Aceptado: 2024-06-06.

---